

HOGAR Y ESCUELA

ILUSTRACIÓN
QUINCENAL

Año I

Barcelona, 1.º Mayo de 1910

N.º 6



... con flores á María, que Madre nuestra es.

SUMARIO.—Contra las escuelas laicas. — La semilla del bien. — Rdm. Dom Rúa. — A la reina de las flores, María Inmaculada — Un palo seco que dió flores. — Notas de higiene: La respiración. — El cometa de Halley. — Los mártires, drama sacro en verso. — Recreo: Sombras chinescas. Aeroplano en miniatura. Juego de los refranes — Un buen amigo es un tesoro. — Ejercicios escolares: Certamen de religión; temas de la segunda y tercera semana de Mayo. Composiciones premiadas. El labrador y la cigüeña Aritmética. Geografía. Erupción del Etna.—Entretenimientos.

Suscripciones.—Se admiten por un año á contar desde Enero por 2'50 pesetas en España, y 3'20 en el Extranjero.

Por cada diez suscripciones de pago adelantado se da además otra gratis.

Tomando cien ó más ejemplares de un mismo número. á 8 pesetas el ciento en España y á 11 en el Extranjero.

Los libreros y corresponsales fijarán el precio de las suscripciones ó ejemplares que se remitan por su mediación.

Para todo lo referente á la Redacción y Administración de este periódico, dirigirse á D. Primitivo Sanmartí, Caspe, 32. Barcelona.

CORRESPONDENCIA

S. T.: Belleza de María, magnífico, pero no está al alcance de los niños.—S. C.: Se desean mejores entretenimientos y curiosidades.—E. A.: La descripción, buena en la forma, pero el fondo carece de interés. Se agradece su cooperación.—J. S. C.: No se mandan 11 por 10 suscripciones al que no las recibe juntas pues no evita el gasto del reparto y cobro.—A. D.: Gracias; todo se publicará.—R. H.: El pen-

samiento sirve, los dibujos no.—E. A. C.: Con igual fondo, que es magnífico, se desea algo más adecuado á niños.—M. M. S.: Muy bien; para Junio.—J. R.: Buen fondo; pésimos versos.—H. S. D.: Demasiado sermón y largo.—R. T.: Vea el precio de cien ejemplares en el aviso de este número.—N. C.: Por ser trabajo de niño está bien; pero se desea algo mejor.

PRIMERAS COMUNIONES

ESTAMPAS.—Selecto surtido de novedades en estampas y carnets con asuntos y emblemas eucarísticos, desde los más económicos, á la par que elegantes, hasta los más artísticos y de mayor precio. — Marfilinas pintadas, opalinas, gelatinas y estampas de seda.

Se imprime en el reverso lo que indica el interesado, á precios módicos, desde una docena de estampas.

RECORDATORIOS.—Finísimos cromos de varios tamaños y escogidos dibujos para colocar en cuadros.

LAZOS.—Artístico surtido en lazos bordados con oro y pintados.

MARCOS.—Gran variedad de molduras doradas, plateadas, de color y de fantasía.—Grandes descuentos para colegios y corporaciones que encarguen muchos á la vez.

DEVOCIONARIOS.—Variedad en clases, precios y encuadernación; especialidad en los de lujo y fantasía con ó sin estuches.

ROSARIOS.—Surtido completo en rosarios de colores, acero, aluminio, plata, imitación de plata vieja, de coral rosa, perlas, cristal, plata artística y de nácar.

Abundante surtido de artículos propios para regalos de primera Comunión la gran Exposición permanente de la casa.

PILAS PARA AGUA BENDITA.—De porcelana, con ó sin fondo de felpa, de ónix con cruz esmaltada; diversidad de pilas de metal con fondo de felpa y madera labrada..

MEDALLAS CON EMBLEMAS DE LA COMUNIÓN.—De plata, doradas, de titanio, oralina, aluminio, plateadas, imitación de plata vieja, gálvano y de similor.

CRUCECITAS.—De nácar con puntas de plata, marfil, plata oxidada, imitación de plata artística, aluminio y metal blanco.

CABALLETES CON ESCOGIDAS ESTAMPAS PARA COLOCAR SOBRE LA CÓMODA MESITA DE NOCHE, ETC.—De porcelana, celuloide, metal y cartón.—Elegantes marcos de bronce dorados.

GARGANTILLAS.—Novedad, doradas y en oro chapado, modelos surtidos.

CRUCIFIJOS.—De metal, marfil y celuloide.

EFIGIES de metal plateado, níquel, lado ó dorado, con ó sin peana.—Gran surtido en efigies de cartón romano, imitación á marfil ó decoradas, y porceiana.

HOGAR Y ESCUELA

ILUSTRACIÓN QUINCENAL

CONTRA LAS ESCUELAS LAICAS

Invitados por el Presidente de la Junta Organizadora del Mitin de Sevilla, hemos tenido á grande honra corresponderle del siguiente modo, seguros de haber interpretado la voluntad de nuestros suscritores.

Sr. D. Manuel Rojas Marcos.

Sevilla.

HOGAR Y ESCUELA, ilustración católica quincenal, haciéndose eco de los deseos de sus fervientes suscritores, adhiérese con el entusiasmo y energía propios de corazones verdaderamente cristianos, al mitin católico que contra las diabólicas escuelas laicas ha de celebrarse en esa bella y creyente ciudad.

Barcelona 20 de Abril de 1910.

La Redacción.



Un premio á la mejor y más breve explicación de este dibujo.

La semilla del bien

No hay muchos escritores que se ocupen de vosotros, queridos niños, y esto es una desdicha porque tenéis poco que leer. Debieran concederos más importancia y trabajar para distraeros, aconsejaros y en-

señaros de paso muchas cosas buenas que ignoráis, y también para recordaros las que sabéis y tenéis algo olvidadas.

Yo os amo muy de veras, niños míos..., os he amado siempre y me

habéis interesado toda la vida. Cuando era joven os miraba á todos como á mis hijos... Ahora que soy vieja os miro como á mis nietecitos y para todos tengo cariño y simpatías de abuela. Por eso escribo hoy para vosotros, para que sepáis que os amo, y por lo mismo deseo vuestro mayor bien y quiero que seamos muy amigos para que escuchéis con interés lo que os diga.

Los niños son como una tierra fértil... ¿Habéis visto alguna vez á vuestras mamás ó hermanas mayores, cuidar de las plantas que crecen en sus macetas y adornan sus salones? ¿No habéis observado con qué solicitud les procuran aire, luz, riego, todo lo que necesitan para crecer y desarrollarse hermosas y lozanas? ¿No habéis notado como prepararon la tierra y depositaron en ella la semilla que Dios hizo germinar y crecer, apareciendo débil y pequeñita primero, desarrollándose después y creciendo hasta convertirse en robusta planta y adornarse con aromadas flores?

Pues si en vez de sembrar esas lindas hijas de la naturaleza, hubiesen sembrado cardos y ortigas, la tierra las hubiera hecho brotar... ¿qué culpa tenía ella? Su seno fecundo hace germinar las plantas malas y venenosas como las buenas y odoríferas... por eso vuestras mamás no siembran sino flores, plantas hermosas y delicadas... y si entre ellas brota alguna hierba, la arrancan enseguida.

Pues bien, vosotros sois la tierra fértil en que vuestros padres y los encargados de educaros, siembran á todas horas, sin cansancio ni desaliento, la semilla del bien, que muy pronto germina en vuestro corazón é inteligencia y produce ricos frutos de buenas acciones que son

provecho para vuestra alma, honra para los autores de vuestros días y gloria para Dios, que os ha criado para amarle y servirle y por este medio alcanzar el cielo.

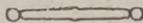
Es necesario que seáis dóciles para aprender todo lo bueno que os enseñan y que á la vez tengáis caridad con otros pobres niños que carecen de instrucción y de medios para educarse; á quien sus padres, o no enseñan nada ó les enseñan cosas malas, porque los pobres viven en el error y no saben lo que se hacen... y del mismo modo que sembráis plantas y flores, podéis sin gran trabajo, sembrar la semilla del bien en la tierra fecunda del corazón de esos niños desdichados que no tienen quien cuide de su espíritu.

Podéis hacer muchas obras de misericordia en favor de los niños pobres; la sociedad ganará con ello y Dios os lo premiará. Pensad en el bien tan grande que tenéis recibiendo cristiana y sólida educación, y compadeced á los que no disfrutan igual beneficio; y con vuestro ejemplo, vuestros consejos y lecciones, sembrad en su inteligencia y en su corazón la fecunda semilla del bien para que luego se pueda obtener abundante cosecha de buenas obras.

Niños queridos, vosotros podéis ser apóstoles activos y sencillos entre vuestros compañeros. El Angel de la Guarda os iluminará y enseñará en cada caso particular lo que debéis hacer; vuestros padres estarán orgullosos de vosotros y la Virgen, vuestra Madre del cielo, os presentará al Niño Jesús, su divino Hijo, diciéndole: «¡Bendícelos, que son mis hijos!»

RAQUEL.

Matilde T. de Oiz.



HIMNO ESCOLAR CONTRA LAS ESCUELAS LAICAS

La letra, con la música de la melodía, se remite gratis á quien nos la solicite.—Con acompañamiento vale una peseta.

RVDMO. DOM RÚA,

GENERAL DE LOS SALESIANOS

Centenares de miles de niños obreros lloran la muerte del dignísimo sucesor de dom Bosco acaecida el 6 de este mes.

Para que os forméis, amados lectores, idea de la gran labor realizada por este bienhechor de la infancia y juventud desvalida, básteos saber que cuando en 1888 murió el santo dom Bosco, había en Europa 32 colegios salesianos, y son ahora más de 300, donde se educan más de dos millones de alumnos.

Dichosa el alma que hizo tanto bien en su paso por la tierra. Roguemos para que, como dom Bosco, siga protegiendo su obra desde el cielo.



A la Reina de las flores, María Inmaculada

Soberana Virgen,
Reina del Empireo,
Que ceñís diadema
De rosas y lirios;
Reina de las flores
Cuyo pie bellissimo
Al tocar la tierra
Fecunda la hizo,
Y dió lindas flores
Y frutos opimos.
Pues sé que os agradan
Las rosas y lirios,
Mirad qué galanas
Las traigo conmigo.
Me las dió amoroso
Un jardinero
Que las ha cortado
Del celeste Empireo.
Y esparcen aroma,
Aroma divino.
En sus hojas tienen
Con oro esculpido

El nombre sagrado
De Jesús vuestro Hijo.

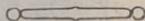
Es entre mis flores
De color más lindo
La rosa encendida
Del amor divino;
De hermosa pureza
El nevado lirio,
Tierna siempre viva
De ánimo tranquilo,
Bellos pensamientos
De colores vivos,
Flores escogidas
De humilde tomillo,
El pudor sagrado
Del nardo odorifero,
Girasol hermoso
De triste amarillo
Que mirando siempre
Al sol de hito en hito
Obediente sigue

Su rápido giro.
De constancia firme
El laurel florido.

Con tan lindas flores
Vistoso ramito
Formé con mis manos,
Y en un vaso lindo
En vuestros altares
Ponerlo he querido.
Conocéis las flores
Y este mi vasito
No es otro, Señora,

Que el corazón mio,
Corazón que es vuestro,
Pues soy vuestro hijo,
De vuestros altares
El vaso y ramito
En el templo os sean
Ornamento digno,
Y un día ante el solio
Que allá en el Empireo
Ocupáis cual Reina,
Señora, os suplico
Coloquéis mis flores
Con el vaso lindo.

DIONISIO CABEZAS. S. J.



Un palo seco que dió flores

Junto á la orilla de impetuoso torrente vivía en pobre y pajiza choza un anciano ermitaño, de blanca barba; sus pensamientos eran sólo de Dios y de la eternidad, y pasaba en santa paz los días, dividiendo el tiempo entre el trabajo de manos y la oración. Acudían á su celda las personas afligidas en demanda de consejo y socorro para sus males. Desvivíase el bueno del ermitaño por servir á todos, instruyendo á los ignorantes, consolando á los tristes, reconciliando á los enemigos é infundiendo en los corazones de los pecadores sentimientos de penitencia, de manera que era de todos estimado por la santidad de su vida.

Pero como ningún hombre, aun los más piadosos y graves, está exento en esta vida de tentaciones, ofreciósele al buen viejo y atormentóle la imaginación una idea extraña, y era que pues había vivido tantos años en el desierto sin ofensa grave de Dios, debía de ser sin duda el hombre más santo del mundo, y que por lo tanto no era menester que se esforzase como hasta entonces por alcanzar la perfección.

Un día, disponiéndose á atravesar el río para visitar una iglesia que de la otra parte estaba, vió sentado

en la orilla á un hombre que lloraba muy amargamente. Detúvose el ermitaño y observóle con atención: pero ¿cuál no sería su asombro al reconocer en el que así lloraba y gemía, á un famoso bandolero, muy conocido en toda aquella comarca por sus fechorías! ¿Por qué llorará este mal hombre? se dijo para sí, y pasó de largo sin hacerle caso; mas el bandolero se levantó, se arrojó á sus pies y con grandes instancias comenzó á suplicarle que le oyera en confesión; y quieras que no, le obligó á sentarse sobre unas piedras que allí había. El foragido confesó sus culpas con tanto arrepentimiento que con sollozos y gemidos exclamaba: «Decidme, Padre, por Dios: ¿Puedo esperar de la divina clemencia el perdón de mis culpas?» El ermitaño al principio sintió compasión muy grande por aquel desventurado hombre, pero como oyó la relación de sus muchos y abominables pecados, mudó de pensamiento y le respondió con altanería y desprecio: «¿Tú, alcanzar del cielo perdón? Antes darás rosas frescas y fragantes este palo viejo y seco que llevo en la mano».

Dicho esto, prosiguió su camino, con lo cual quedó el pobre bandolero tan corrido y confuso que tornó á sentarse á la orilla del río y á

llorar más amargamente que de primero.

El solitario iba andando, andando, y tan absorto andaba en sus pensamientos que no reparó en una maravilla hasta el cabo de una gran pieza, y fué que vio con grande espanto que en lo más alto de su báculo había brotado una linda rosa, tan linda como no la dió primavera en los asomos del mes de Mayo; al mismo tiempo oyó una voz que decía: «Más fácil es para Dios hacer brotar una flor de un palo seco, que perdonar al que se

arrepiente; aprende á ser humilde y á no despreciar á tus hermanos».

Reconoció el santo viejo su error; pesóle mucho de él, llorándolo con amargura de corazón y tornando al bandolero penitente, le contó lo que sucedido le había. El bandolero pidió al solitario le admitiese en su compañía para monje; ambos con santa y porfiada contienda se consagraron á adquirir las sólidas virtudes religiosas, viviendo largos años en aquel desierto.

PARTENIO.

Notas de higiene

LA RESPIRACIÓN

Los niños suelen ser muy preguntones, de todo quieren saber el por qué y ponen á sus padres en cada aprieto!... Ese afán no es censurable, y hemos de procurar satisfacerlo, pues indica el despertar de su inteligencia.

—¿Por qué hemos de respirar? preguntábame un niño, cierto día.

—Pero, oye, ¿sabes tú lo qué es respirar?

—Sí, señor, es meter y sacar el aire por la boca... así.—Y exageraba los movimientos de la respiración.

—Perfectamente. ¿Y tú quieres saber por qué hemos de estar toda la vida convertidos en una especie de fuelle?

—Sí, señor, eso es.

—Pues mira, procuraré explicártelo. Para crecer, para conservar la vida, necesitamos alimentarnos; ya sabes que el que no se alimenta se pone flaco, luego enfermo; y si eso dura, se muere. Pues bien, nuestro cuerpo no sólo se alimenta de lo que come y de lo que bebe, necesita también otro alimento que tiene forma de gas, que se llama *oxígeno* y que le contiene el aire.

Al entrar éste en nuestro cuerpo, pasa á los pulmones, que están, como unas esponjas, dentro del pecho y allí se pone en íntimo contacto con la sangre; ésta toma el oxígeno del aire y lo lleva por todo el cuerpo.

—Ya lo entiendo.

—Además, el cuerpo, de resultas de su alimentación, fabrica una porción de substancias cuya permanencia en él sería perjudicial y las expulsa. Una parte de esas substancias la misma sangre las lleva á los pulmones y allí, se desprenden en forma de gas y sales del cuerpo con el aire de la respiración: lo que sale en esta forma es principalmente ácido carbónico.

De aquí has de sacar una enseñanza y es, que así como los demás alimentos que comemos y bebemos han de ser de buena calidad y en cantidad suficiente, también ha de reunir las mismas condiciones el aire para que nos alimente bien al respirarlo. Habrás notado que cuando entras en una habitación donde han estado encerradas durante muchas horas varias personas, se siente como una sofocación y hasta un olor especial desagradable: es porque al respirar allí aquellas perso-

nas y no ser renovado el aire, éste va perdiendo el oxígeno y se va cargando de ácido carbónico y otros miasmas perjudiciales. Ese aire es impropio para la respiración y quienes lo respiran muy amenudo y durante mucho tiempo, seguramente caerán enfermos. A veces se mezclan accidentalmente con el aire otros gases, como el del alumbrado, el tufo del carbón, etc., y esto puede llegar á ocasionar la muerte por envenenamiento.

—¡Todo eso que Vd. me dice da miedo!

—En efecto es así, pero el remedio es muy fácil: consiste solamente en tener siempre las habitaciones suficientemente ventiladas. Se ha de procurar que las habitaciones tengan la capacidad suficiente para el número de personas que han de permanecer en ellas, cosa muy importante en los cuartos dormitorios. Las escuelas, los talleres, han de estar provistos de aberturas bastantes para renovar rápidamente el aire y abrirlas con frecuencia ó

arreglarlas de modo que una parte esté siempre abierta.

Y en cuanto á nosotros, debemos procurar no tener el cuello, el pecho y aun el vientre oprimidos por vestidos demasiado estrechos ó apretados, para que el aire pueda entrar fácilmente en el pecho; es mejor respirar por la nariz que por la boca, pues aquélla, que en su interior tiene algunos pelos y está humedecida por la mucosidad, retiene el polvo y el aire pasa sin secar la boca, lo cual produce á veces unos muy molesta. Finalmente, como en el interior de las poblaciones el aire está siempre más ó menos viciado, es muy conveniente dar frecuentes paseos por el campo, por las orillas del mar y por el monte, donde respiramos aires purísimos que no sólo nos conservan la salud, sino que contribuyen mucho á recobrarla cuando se ha perdido. ¿Te has enterado?

—Sí, señor, y muchas gracias.

—Bueno, pues vete á jugar y no olvides la lección.

J. M. CAMPÁ.

El cometa de Halley

Mucho habréis oído hablar, amables lectores, de ese refulgente astro con cola, y naturalmente, tendréis curiosidad por saber algo de los peligros que pueda acarreararnos su choque con la Tierra y la hora en que podréis contemplarlo. Voy á complacerlos.

No es la vez primera que este astro nos visita. Durante los últimos siete siglos se ha presentado en periodos de tiempo que han oscilado entre 74 y 79 años. Gira como los demás astros de nuestro sistema alrededor del sol, pero en sentido contrario al de los planetas, describiendo una curva de forma elíptica, ó sea de forma parecida á la de un huevo prolongado.

Llámase de Halley en memoria

del astrónomo inglés que lo descubrió precisamente en Mayo de 1682.

Hacia el 18 del corriente mes sucederá que las órbitas de la Tierra y del cometa se cruzarán, y los dos cuerpos acertarán á hallarse muy cerca uno de otro, como podéis ver fijándoos en el dibujo; y entonces bien podría suceder que la Tierra penetrara en la cola del cometa.

Pero no os asustéis, mis jóvenes lectores. Según los sabios que han estudiado este punto, aun cuando la Tierra llegue á atravesar la cola del cometa, ni habrá choques violentos, ni aumento excesivo de la temperatura, ni peligro de envenenamiento, como algunos habian sospechado.

Á lo más gozaremos, según creen

muchos, de un espectáculo que sin duda os llenará de contento, de un espléndido y sorprendente castillo de fuegos artificiales. Quiero decir que habrá una hermosísima lluvia de estrellas, parecida á la que habréis observado ya otras veces el 10 de Agosto y en algunas otras épocas del año.

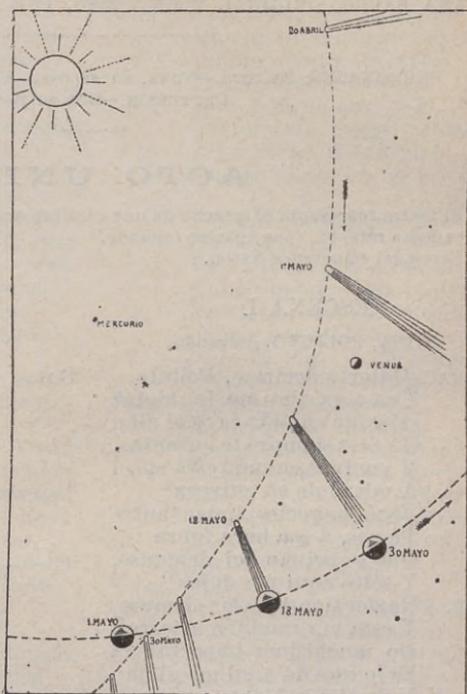
Si me preguntáis á qué hora podréis ver el cometa, os advierto que habréis de madrugar algún tanto, pues el día 5 saldrá á las 2 y 28 minutos y el 10 á las 2 y 33.

Aunque si os he de decir toda la verdad, poco os aprovechará el madrugón los primeros días del mes, por impedir la luz del día ó la de la luna la vista del cometa. No obstante los días 5 y 6, como la luna saldrá más tarde que el cometa, no se opondrá á que, si el cometa tiene suficiente brillo, podáis distinguirlo de madrugada durante un breve rato hacia las tres y media.

Mas cuando lleguen los últimos días de este mes, ya no os será preciso madrugar: el cometa se pondrá mucho más tarde que el sol y el espectáculo que ofrecerá á vuestros ojos pudiera ser grandioso y espléndido, si no lo impidiese mucho la luna, casi llena ya el 20; y á lo menos hasta el 16, muy elevada sobre el horizonte durante las horas en que aparecerá el cometa.

Por fin, á principios de Junio hasta el 10 lo menos, no habrá luna que estorbe la vista del cometa.

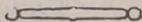
Así que, si el estado del tiempo lo permite, podréis observarlo bastantes días seguidos horas enteras, en



plena obscuridad y bien elevado sobre el horizonte.

Cuando lo contempléis pasearse rozagante y espléndido por la bóveda celeste, no lo temáis, como lo temian nuestros abuelos, menos conocedores de los misterios del Universo que nosotros; sino admiradle mas bien como nuevo mensajero que vagando por los espacios, proclama altamente la grandeza y sabiduría del divino Hacedor.

ALEJANDRO GALLART.



ARTE DE LEER ESCRIBIENDO, por P. Sanmartí

Colección de 12 pliegos de escritura vertical ilustrada para aprender simultáneamente á leer y escribir.—La colección de los 12 pliegos, 20 céntimos.—100 pliegos surtidos 150 pesetas.

LOS MÁRTIRES

DRAMA SACRO, ORIGINAL Y EN VERSO, POR D. ALFONSO DEMESTRE

PERSONAJES: POLIUTO.—YONA, su esposa.—ALDO, niño.—NIDIA, niña —
CENTURIÓN.—DOS SOLDADOS.

ACTO UNICO

El teatro representa el interior de una casa romana, puertas á derecha é izquierda.
Al fondo un retablo. Yona aparece tejiendo.
Epoca del emperador Nerón.

ESCENA I

YONA, POLIUTO, entrando.

YONA. ¿Quieres decirme, Poliuto,
Una cosa que me inquieta?
¿Porqué cuando raya el alba
De casa siempre te ausentas,
Y vuelves cuando está el sol
A mitad de su carrera?

¿Qué negocios importantes
Tienes, á esa hora fuera
Que te privan del descanso,
Y sólo aquí nos dejas?

POL. Razón tienes, como siempre,
Y esta vez también aciertas.
De muchísima importancia
Es lo que de aquí me aleja
Y de ello hablarte quería.
Permita Dios que me en-

[tiendas.

YONA. (*Interrumpiendo*)
Los dioses querrás decir,
Ten cuenta cómo te expresas,
Que en los tiempos que co-
[rremos
Esa palabra es funesta.

POL. (*Sonriendo*) ¿Por qué?

YONA. ¿Por qué? Pues extraño
A fe que no me comprendas.
Esa palabra que has dicho
Sólo un cristiano la emplea
Para designar al idolo
Con que en su locura sueñan,
Y calcula cuál sería
Nuestra suerte si te oyeran.
La ley contra los cristianos
Rige hoy con tanta fuerza
Que sólo por simples dudas
A la muerte los condenan.
Pero no nos apartemos

Ahora de nuestro tema
Y vamos á ver la causa
De esas tan raras ausencias.
POL. Lo haré así con sumo gusto;
Mas antes besar quisiera
A aquellos dos angelitos
Que parece se despiertan.

ESCENA II

YONA

¿Qué asunto tan importante!
Mi alma á comprender no
[acierta.
Sin embargo, algo vislumbro
En el fondo, que me inquieta.
El carácter de Poliuto [tra
Muy distinto ahora se mues-
Antes, afanoso, inquieto
Por acumular riquezas
Para dejar á sus hijos
Una respetable herencia,
Ahora, tranquilo y alegre,
Nada, al parecer le inquieta.
Lo que antes le halagaba
Ahora sin pesar desprecia...

ESCENA III

YONA, CENTURIÓN con dos soldados.

CENT. ¡Ah de la casa!
YONA. ¿Quién llama?
CENT. Mucha salud se os desea.
YONA. (*ap.*) Un Centurión.
¿Qué queréis?
CENT. Cumplir mi deber es fuerza.
Apostado esta mañana
De las catacumbas cerca.

Persiguiendo á los cristianos
 Que de allí salen, ó entran,
 Vi algunos hombres reunidos
 Y me acerqué; más apenas
 Me vieron, se separaron
 A la derecha, á la izquierda,
 Tomando distinto rumbo
 Y con bastante presteza
 Se alejaron de aquel sitio.
 Me infundió alguna sospecha
 Esa singular conducta
 Y me dije: «Bueno fuera
 Averiguar quiénes son,
 Pues el sitio y la hora aqué-
 Me obligaba á suponer [lla
 Que algo de cristianos era».
 Seguí á uno, procurando
 Ocultarme con cautela,
 Y lo he visto entrar aquí...
 YONA. (ap.) ¡Oh dioses!
 CENT. Sólo me resta,
 Por lo tanto, preguntaros
 Quiénes sois.
 YONA. ¡Juro por Vesta
 Que el que entró aquí no es
 [cristiano!
 Es mi esposo que ahora llega
 Y sólo adora á los dioses
 Como yo; y en buena prueba
 Aquí tenéis nuestros lares
 (señalando el retablo).
 Ante quienes
 CENT. No me queda
 Duda alguna; mas precisa
 Que á vuestro esposo yo vea.

ESCENA IV

Dichos, POLIUTO

CENT. Siento incomodaros, pero
 Tengo órdenes muy severas
 Que cumplir.
 POL. ¿Respecto á mí?
 CENT. No sé, mas tal vez dependa
 De lo que me respondáis.
 POL. Decid.
 CENT. Pues saber quisiera
 Qué haciais esta mañana.
 YONA. (ap.) Sálvale, Venus excelsa.
 CENT. Cerca de las catacumbas
 Do los cristianos se hospedan.
 POL. Hablaba con mis amigos,
 Y no entiendo... Bueno fuera
 Que no puedan platicar
 Dos amigos que se encuen-
 [tran.

CENT. ¿De dónde veniais entonces?
 POL. De cumplir una promesa.
 Mas creo que de este asunto
 No tengo que daros cuenta.
 CENT. Está bien, mas os afirmo
 Que mi intención no era esa.
 Oídme sólo un instante:
 El Emperador ordena [de,
 Que siempre que yo lo man-
 Según este pliego ostenta,
 A los dioses del Olimpo
 Que se adore en mi presen-
 [cia.

Traigo una imagen aquí
 (La coloca en el retablo)
 De Júpiter, y por fuerza
 Habéis de adorarla luego
 Prosternándoos ante ella.
 (Yona se arrodilla, mas Poliuto la coge de la mano y la levanta con violencia).
 POL. Jamás yo descenderé
 A semejante bajeza.
 Declaro que soy cristiano
 Y la muerte no me aterra;
 Sólo á Dios puedo adorar
 Y no á un muñeco de tierra.
 (Le da un golpe al ídolo, que cae en tierra).

YONA. ¡Horror!
 CENT. ¡Qué profanación!
 POL. Dios mío, mi vida acepta.
 (Vase el centurión precipitadamente, encargando antes á los dos soldados que vigilen á Poliuto).

ESCENA V

YONA, POLIUTO

YONA. No sé si sueño, ó deliro.
 ¿Es verdad lo que he escu-
 [chado?
 Oh mi esposo muy amado
 Dime que no es cierto, no.
 POL. (Ap.) Iluminadla, Dios mío.
 Escucha, Yona querida
 La plegaria más sentida
 Que jamás persona oyó:
 Hay un solo Dios eterno,
 Rey de la tierra y del cielo,
 Que presta fuerza y con-
 [suelo
 Al que cumple con su ley;
 Es padre y Juez bondadoso,
 Su poder todo lo alcanza,

E igual mide en su balanza
Al pordiosero que al Rey.

El que cumple sus precep-
Gozará de vida eterna, [tos
Y de muerte sempiterna
Aquel que los desprecia.

¿Qué importan en esta vi-
Unos años de existencia, [da
Si en su infinita clemencia
El cielo nos preparó?

YONA. Pero, ¿y los dioses?

POL. No existen;
Todo eso es vana químera.
La religión verdadera
Solo reconoce un Dios,

Que vino al mundo hecho
[hombre
Nació de una Virgen pura
Y del cielo la hermosura
Nos mostró su dulce voz.

En su divina justicia
Si aquí la vida nos quita
La bienandanza infinita
En otra vida nos da.

YONA. Mas considera, Poliuto,
Que si á ese cielo te alejas
Y en este mundo nos dejas,
¿De nosotros qué será? [nos,

POL. Dios que defiende á los bue-
En su infinita clemencia
Cuidará vuestra existencia,
Y siempre os protegerá.

Dios escuchó la plegaria
Que en su último momento,
Con desgarrador acento,
Mi madre le dirigió.

YONA. (Con interés) ¿A ese Dios?

POL. Al naufragar

El barco que nos llevaba,
Cuando aún me amamanta-
Y El la oración escuchó. [ba,
Es el recuerdo lejano

De una desgraciada historia
Que algo quedó en mi memo-
Y hace poco oi contar [ria,
(Pausa)

En medio del oceano [se,
Un barco próximo á hundir-
Mientras buscan donde
[asirse

Náufragos que traga el mar.
Surcan los rayos el aire
Hiriendo del mar el seno,
Y con estrépito el trueno
Deja oír su ronco son.

Sobre un leño, mal segura,
Sufriendo horrible martirio

Y pidiendo en vano auxilio,
Puede verse á una mujer

Que luchando con las olas
Y en aras de su cariño,
Procura salvar á un niño
A punto de perecer.

Desfallecida la madre
Que sus fuerzas ya acababa,
Mientras al niño estrechaba
Cerca de su corazón,

Tornó al cielo la mirada
Y exclamó, alzando las ma-
[nos:

«¡Creo en ti, Dios de los cris-
[tianos,
Sálvale por tu pasión!»

Fué la postrera plegaria
De una madre desolada
Que al verse desamparada,
Al buen Dios supo invocar.

La luna con triste brillo
Poco después alumbraba
Su cadáver que flotaba
Sobre las ondas del mar.
(Se cubre, conmovido, el ros-
[tro.)

ESCENA VI

Dichos, CENTURIÓN

CENT. La majestad siempre augus-
Del emperador ordena [ta
Que seas pasto de las llamas
En castigo de la afrenta
Que has inferido á los dioses;
Cúmplase, pues, su sentencia.
(Los soldados se acercan á
Poliuto y le atan las manos,
mientras Yona se arrodilla,
cubriéndose el rostro.)

POL. (Orando.)
Señor, Tú que padeciste
Tan horroroso martirio,
Mis sufrimientos acepta,
Y te pido que, bondadoso,
En tu infinita clemencia,
A mi esposa y á mis hijos
Tus bondades les concedas.

CENT. Vamos.
YONA. (Levantándose precipitada-
mente.) Deteneos.
(Ap.) Vacila mi razón.
¿Qué hacer?

CENT. No hay tregua.
YONA (Ap.) ¡Adios, hijos de mi alma,
Solos quedáis en la tierra!

(Alto) Creo en ti, Dios de los
[cristianos,
Sálvales, mi vida acepta.

CENT. ¿Qué habéis dicho?

POL. (Ap.) Dios me ha oído,

YONA. Que no me espanta la ho-
[guera.

También quieroser cristiana.
POL. Dios salvará nuestros hijos,
Yona, por ellos no temas.

Vamos á buscar la dicha
Que en el cielo nos espera.

CENT. ¿Tenéis hijos, y los dejáis
Que así de hambre perezcan?

POL. Dios que la vida les dió,
Y todo el orbe sustenta,
No abandonará esos ángeles
Que han descendido á la
[tierra.

CENT. (A un soldado.)
Busca esos niños y tráelos.
(Ap.) Voy á hacer la última
[prueba.

YONA. ¡Oh! Dejados, pobrecitos.
No les amarguéis la existen-
[cia.

ESCENA VII

Dichos, ALDO y NIDIA que vienen co-
rriendo á abrazar á sus padres.

ALDO. Papá.

NIDIA. Mamá.

ALDO. Mamá.

NIDIA. Papá.

ALDO. Aun no te hemos visto hoy,
¿Qué hacías con tanta calma?

YONA. (Ap.) Adios, hijos de mi alma,
Protégelos, Santo Dios.

ALDO. ¿Por qué lloras? ¿Estás triste?
No queremos disgustarte,
Pues sólo para abrazarte,
Hemos venido los dos.
Aquel hombre nos da miedo,
Vino á la cama á buscarnos.
Mas pudimos escaparnos,
¿Verdad Nidia?

NIDIA. Si, si, si, si.

ALDO. ¿Por qué están aquí esos
[hombres?

Papá parece enfadado...
¿Y por qué no se han mar-
chado?

¿Qué es lo que hacen aquí?
(Poliuto y Yona los abrazan
señalándoles el cielo)

CENT. Si no renegáis de Dios,

Vuestros hijos morirán,
Y al fuego también irán,
Junto con vosotros dos.

POL. Todo tu empeño es vano
¡Soy cristiano!

CENT. (Ap.) ¡Mente insana!

NIDIA. ¡Y yo también, soy cristia-

YONA. ¿Soy cristiana? [na!

ALDO. ¿Soy cristiano?

(A una señal del centurión
salen conducidos por los dos
soldados. A poco se ve el
resplandor de la hoguera).

ESCENA VIII

CENTURIÓN, solo

MELOPEA

(La serenata de Schubert al
piano acompañan los ver-
sos. Bien marcado el ritmo).

¡No sé qué misterio es este!
Todo luce en rededor....

Oigo harmonia celeste
Como un cántico de amor....

¿Existirá por ventura
Ese Dios á quien adoran,

Cuya esencia y gracia pura
Alcanzan los que le implo-

[ran?
(Se alza el telón de fondo y
aparece otro de cielo. En el
centro los mártires rodea-
dos de nubes, flores y ánge-
les, sostenidos por otro telón
de gasa. Un foco ilumina
el cuadro).

¡Oh! las llamas les respetan...
En torno de ellos circun-

[dan...
Mientras sus rostros se inun-
De celestial claridad. [dan

Y cual rayo misterioso
Luz purísima del cielo

Les envuelve en tenue velo
De sublime majestad...

Oh qué ninfas celestiales,
En el aire apareciendo,

Están coronas tejiendo
De belleza singular... [rios

Son, sin duda, mandata-
De ese Ser omnipotente

Que en el cielo eternamente
Los va luego á coronar.

.....

Siento que mi alma se inunda
De un temor desconocido.
¡Dichosos ellos que han ido
Al puerto de salvación!
(*Hincando una rodilla en
tierra*). [ti!
¡Oh Dios! ¡También creo en

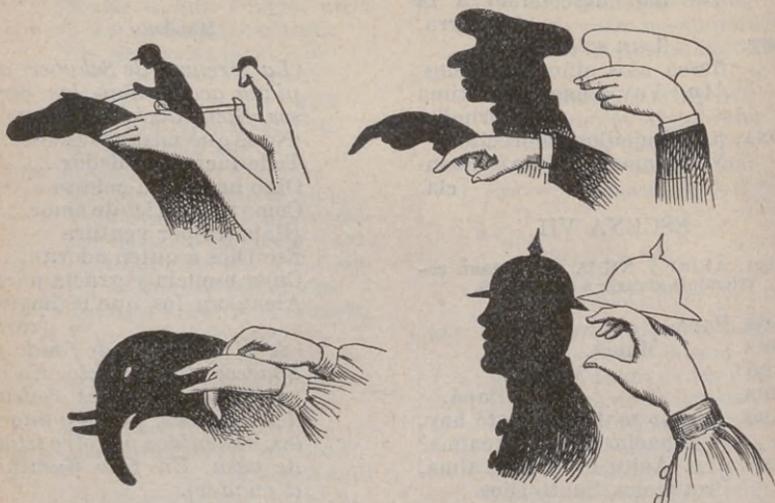
Un gran pecador he sido,
Mas hème aquí arrepenti-
Concédeme tu perdón. [do...

(*Telón lento*).

FIN

RECREO

SOMBRAS CHINESCAS



AEREOPLANO EN MINIATURA

Como juguete instructivo de actualidad, publicamos el diseño de un monoplano Blériot, tipo 16.

Su construcción, como puede verse por el dibujo, no presenta muchas dificultades; debe hacerse en cartón, tanto más fuerte cuanto mayor sea el tamaño.

Las líneas punteadas indican los pliegues y las continuas el corte. Deben recortarse los espacios blancos, marcados con las letras C, D, E, G.

El aviador debe plegarse por la

línea punteada del medio, pegando las dos mitades.

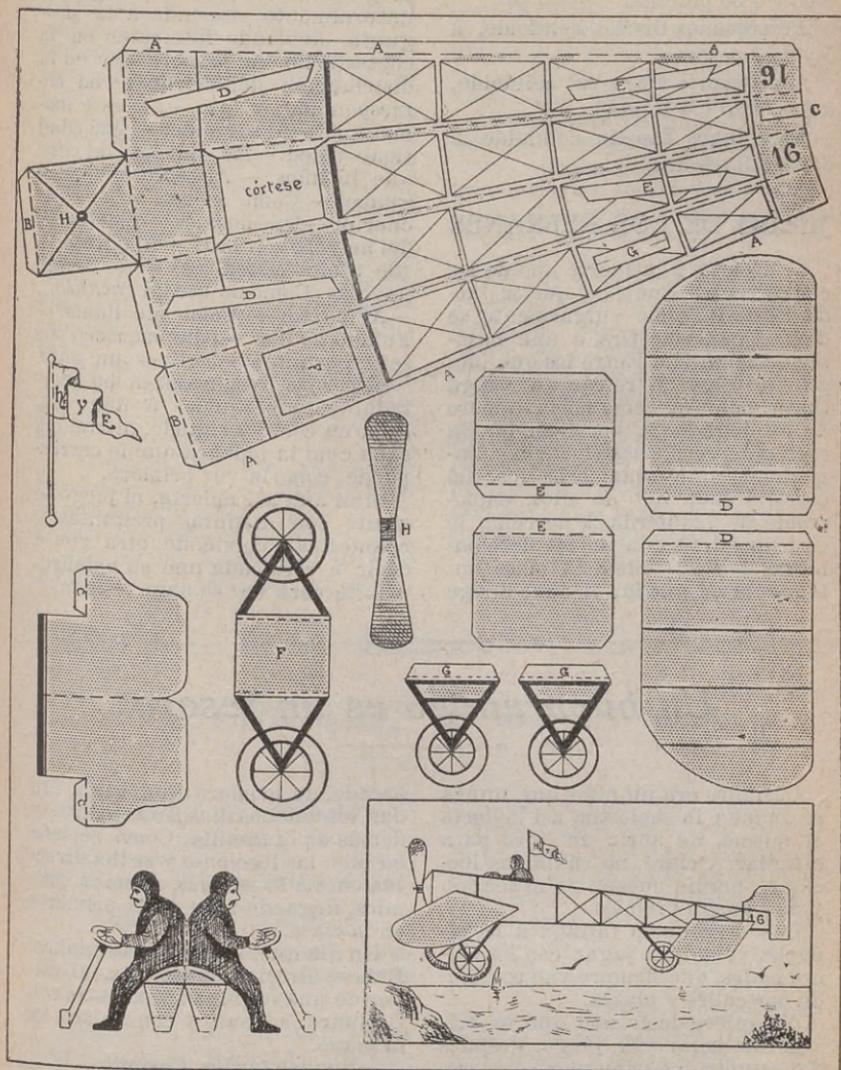
Las alas D, entran en el sitio marcado por la misma letra; lo mismo se practica respecto de las alas E. La cola, ó pieza C, se pliega por la línea punteada y se ajusta en el sitio donde hay la misma letra.

Las ruedas G, formando una sola, se ponen en el punto G, y las F, plegadas por los puntos en el sitio F.

La hélice se sujeta en el punto H, por medio de un alfiler, que formando gancho por la parte interior,

mantendrá tirante un haz de tres ó más gomas, sujeto al timón; retor-

Este juguete, una vez construido, produce vistoso efecto, dando



cidas, imprimirán un movimiento de rotación á la hélice. El aviador se coloca, junto con la bandera, en el cuadro blanco.

clara idea del aparato en que el aviador Blériot atravesó el canal de la Mancha el día 25 de julio de 1909.

AEREOPLANOS

Aereoplanos celuloide, á 2'50, 3, 3'50 y 4'50 pesetas.

Aereoplanos Bleriot celuloide, á 5 y 8'50 pesetas.

Aereoplanos Parseval celuloide, á 3'50 4'25 y 4'75 ptas.

Aereoplanos Zapelin celuloide, á 6'50 y 13 pesetas.

JUEGO DE LOS REFRANES

Se designa á la suerte uno de los concurrentes, que es el que *se queda de non*, como vulgarmente se dice, el cual se retira á una habitación separada. Entre los que juegan se elige un refrán que tenga tantas palabras como sea el número de los jugadores; por ejemplo: *En casa el herrero, cuchillo depalo*. Suponiendo que sean ocho los del corro, á cada uno de ellos, empezando de izquierda á derecha, le corresponderá una de las siete palabras por su orden. Llámase entonces al *de queda*, el cual dirige

al del extremo izquierda una pregunta cualquiera, como por ejemplo: —¿Está usted contento?— El preguntado debe contestar algo que naturalmente responda á la pregunta, debiendo intercalar en la contestación la palabra que en la distribución del refrán le ha correspondido; v. gr.—*En este momento si*.—Al segundo:—¿Qué edad tiene usted?—He oído en mi *casa* que 15 años.—Al tercero:—¿Soy guapo?—Como *el* que más.—Al cuarto:—¿Qué hora es?—En el reloj del *herrero* son las 7.—Al quinto:—¿Se afeita usted ya?—No tengo navajas. Como no use un *cuchillo*...—Al sexto:—¿Cómo me llamo?—*Fulano de Tal*.—¿Qué merezco por ser preguntón?—Tal vez un *palo*.

Si por las respuestas no ha acertado, entonces todos á una voz, como en coro y gritando, pronuncia cada cual la palabra que le corresponde, como la vez primera.

Si ni aun así acierta, el juego se repite con distintas preguntas y respuestas, volviendo otra vez á decir á coro cada uno su palabra. A la tercera vez se paga prenda.



Un buen amigo es un tesoro

Casimiro era un niño que nunca se tomaba la molestia, así lo decía él mismo, de abrir un libro para estudiar; y claro, no sabía las lecciones, perdía puestos en la sección y no ganaba premios.

Con frecuencia faltaba á la escuela, yéndose á jugar con los chicos malos, que siempre van rondando por calles y plazas.

No quiere decir esto que os privéis de jugar. El juego, después del estudio, contribuye al desarrollo del cuerpo y recreo del alma.

Luis era del todo diferente. Por las mañanas se levantaba temprano pues tenía en cuenta el refrán, *al que madruga Dios le ayuda*.

Rezadas sus oraciones y bien

aseado, lo primero que hacía era dar los buenos días á sus padres y demás de la familia. Como repasaba bien las lecciones y se iba directamente á la escuela, ganaba premios, llegando á ser de los primeros en la clase.

Un día que, como de costumbre, Luis se dirigía á la escuela, al volver de una esquina se encontró con Casimiro jadeante y con un aro en la mano.

—Buenas tardes, Casimiro.

—Adiós—respondió aquél.

—¿Cómo adiós!, ¿que no vienes á la escuela?

—No; mi madre me manda á un recado.

—¿De veras? Me parece que á

donde vas es á jugar con chicos malos y hacer diabluras.

Extrañaréis, queridos lectores, que Luis hablase de esta manera, y Casimiro le escuchara paciente-mente; pero debo decirlo, que el primero, por su inteligencia y carácter, era respetado por los demás niños.

—Sí, — continuó diciendo, — te vas á perder el tiempo y dejas de aprender lo que en la escuela nos enseñan. ¿No te acuerdas de que el Sr. Maestro nos dice que debemos ahora aprovechar el tiempo para instruirnos; de lo contrario, cuando hombres, seremos unos desgraciados? ¿Por qué engañas á tus padres que son tan buenos y te quieren tanto?

Una lágrima, preciosa muestra de amor filial, asomó á los ojos de Casimiro cuando oyó que Luis nombraba á sus padres.

—Créeme, Casimiro, vámonos á la escuela y después iremos á mi casa á divertirnos un rato.

Casimiro trató de resistir.

—No sé las lecciones ni traigo los libros. El maestro me castigará.

—No tengas miedo, se lo suplicaré tanto que te perdonará la falta de hoy.

—Es que....

—No repliques.

Y Luis, del brazo de Casimiro, se dirigió á la escuela.

¡Lo que puede el consejo de un buen amigo atendido á tiempo!

Desde el día que encontró á Luis no faltó Casimiro una sola vez á clase; estudió y se aplicó mucho; ganó premios; sólo dedicaba algún ratito al juego y siempre después de haber preparado las lecciones.

De continuar su mala conducta, de fijo habría sido después un desgraciado; pero fué un joven modelo y cuando llegó á ser afortunado padre de familia, recordaba con gratitud el gran favor que le había hecho su compañero.

Lector mío, si tienes algo de Casimiro, atiende el consejo que Luis en estas páginas te está dando. Si piensas como Luis, no pierdas ocasión para dar suavemente buenos consejos á algún Casimiro.

S. T.

EJERCICIOS ESCOLARES

CERTAMEN DE RELIGIÓN

TEMA PARA LA SEGUNDA SEMANA DE MAYO

Páginas del Evangelio

Jesús envía á los Apóstoles á predicar el Evangelio y bautizar. — Su Ascensión á los cielos.

Jesús dijo á los Apóstoles: Id por todo el mundo; predicad el evangelio á todas las criaturas. El que creyere y se bautizare se salvará; pero el que no creyere será condenado. A los que creyeren, acompañarán estos milagros: en mi nombre lanzarán los demonios, hablarán

nuevas lenguas. Manosearán las serpientes, y si algún licor venenoso bebieren, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos y quedarán éstos curados. Así el Señor Jesús, después de haberles hablado *varias veces*, fué elevado al cielo *por su propia virtud*, y está *allí* sentado á la diestra de Dios. Y sus apóstoles fueron y predicaron en todas partes, cooperando el Señor, y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban.

Evangelio según San Marcos, cap. XVI, v. de 15 á 20.

Cuestionario.—1. Verdades de fé que se deducen de este pasaje del

Evangelio.—2. Qué es el Evangelio que los Apóstoles habían de ir á predicar por todo el mundo.—3. Qué se necesita para salvarse á más de ser bautizado.—4. Quiénes son los que se salvarán y quienes son los que se condenarán, según enseña Jesucristo.—5. Cómo habían los Apóstoles de mostrar á las gentes que ellos eran enviados de Dios.—6. Qué es un milagro.—7. Qué es el misterio de la Ascensión.—8. Cuanto tiempo permaneció en la tierra Jesús después de su resurrección.—9. Con la Ascensión, qué período de la vida de Jesús se termina.—10.—En qué parte del Credo está contenido el dogma de la Ascensión.—11. Qué quiere decir que *está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso*.—13. Por qué fueron tan eficaces las predicaciones de los Apóstoles.

Las respuestas deben haberse presentado al Rdo. Párroco de Santa Ana por todo el 21 de Mayo.

TEMA PARA LA TERCERA SEMANA DE MAYO

Formación de la conciencia.—La intervención de la voluntad en nuestros actos.

Luis es un buen muchacho, un chico de 15 años, piadoso, que comulga frecuentemente. Ha asistido á una fiesta de familia, y allí á fuerza de beber champagne y vinos de varias clases ha acabado por embriagarse, y esto que á él la sola vista de un borracho le repugna por manera muy extraordinaria. Otro día estando de paseo con unos primos suyos éstos se detienen junto á un kiosco de mala fama.—No nos paremos aquí, dice él; siempre tienen papeles malos.—Miren el santito, le dice uno de los primos; lo que tú no quieras ver no te lo mires. Y ya en el kiosco Luis hace como los demás, se entretiene en mirar cuanto tiene á la vista, aún habiendo allí láminas obscenas. Luego entran en un cinematógrafo; al ver Luis que salen películas inmorales, quisiera retirarse para no verlas y no dar mal

ejemplo; pero le retienen los respetos humanos.

Cuestionario.—1.º ¿Cometió ó no pecado Luis embriagándose? Explíquese el por qué.—2.º Contra qué mandamiento se falta al mirar cosas deshonestas.—3.º ¿Pecó al permanecer en el cinematógrafo viendo que las películas que se daban eran inmorales?

Las respuestas deben haberse presentado al Rdo. Párroco de Santa Ana por todo el 28 de Mayo.

COMPOSICIONES PREMIADAS

Derechos que nos da el ser cristiano

Ser cristiano nos da derecho á una preciosísima herencia que es el cielo. Esta herencia el día que la poseamos no nos la podrá quitar nadie, ni los ladrones, ni los terremotos, ni las revoluciones, ni los infortunios.

¿Pero qué es ser cristiano?

Para obtener la herencia del cielo hay que ser cristiano, no de nombre, sino de verdad.

Tres cosas se necesitan para ser cristiano de verdad: primero ser bautizado; segundo creer lo que enseñó Cristo y tercero practicar lo que manda Cristo.

Los que no creen en todo lo que enseña Cristo, no son cristianos. Cristo es nuestro Maestro, Verbo de Dios como es, no puede engañarse ni engañarnos.—Además, hemos de observar lo que manda Cristo, Cabeza invisible de la Iglesia.—La fé cristiana está comprendida en los catorce artículos del Credo, y la moral cristiana está comprendida en los mandamientos de la Ley de Dios.

La moral cristiana se divide en moral religiosa, moral individual y moral social.

La moral religiosa trata de los deberes que tiene el hombre para con Dios; la moral individual trata de los deberes que tiene el hombre consigo mismo; la moral social trata de los deberes que tiene el hom-

bre con sus semejantes, ó sea con los miembros de la sociedad.

MARÍA GLORIA CODINA.

11 años Discípula de D^a Rosa Bardella.

Es premiada por segunda vez y como pertenece al «Estímulo Escolar» le corresponde un diploma, que podrá recojer ó hacer recojer en la casa rectoral de Santa Ana.

bía encontrar satisfechas todas sus necesidades.

MERCEDES CARALT.

Es premiada segunda vez y tiene opción á un diploma en atención á pertenecer al «Estímulo Escolar». Podrá recogerlo ó hacerle recoger en la casa rectoral de Santa Ana.

El hombre en el Paraíso

El sexto día Dios formó el cuerpo del hombre del lomo de la tierra, dice la Biblia; esto es: el cuerpo del hombre lo formó de una materia ya preexistente. Ya formado el cuerpo del hombre, Dios sopló sobre su frente y quedó creada el alma; de modo, que el hombre consta de cuerpo y alma. El cuerpo es la parte que percibe por medio de los sentidos: está compuesto de diferentes miembros.

Nuestro cuerpo es á los ojos de la razón, una obra maestra, y á los ojos de la fé un templo vivo del Espíritu Santo, digno del más profundo respeto. Debemos respetarlo, tenerlo limpio de impurezas; hay que respetar hasta los restos humanos. Los respetan los mismos salvajes.

El alma es espíritu; como espíritu que es no podemos verlo ni tocarlo; no tiene longitud, anchura ni profundidad; es libre porque puede obrar el bien y el mal; es inmortal porque no está formada de materia y por tanto no puede disolverse como el cuerpo.

El hombre es imagen de Dios: Dios es un espíritu puro y el espíritu del hombre también es espíritu, aunque unido á un cuerpo; Dios es libre y eterno; el hombre, por su alma, es libre é inmortal; Dios, es rey de cielos y tierra; el hombre, es el rey de la creación.

Después de haber criado al hombre, Dios lo coronó rey del Universo y le condujo al palacio que le había preparado. Este era un jardín delicioso, con toda clase de plantas y árboles frutales. Allí de-

EL LABRADOR Y LA CIGÜEÑA

Un labrador miraba con duelo su sembrado porque gansos y grullas de su trigo solían hacer pasto.

Armó sin más tardanza diestramente sus lazos, y cayeron con ellos la cigüeña, las grullas y los gansos.

— Señor rústico, dijo la cigüeña temblando; quíteme las prisiones que no merezco pena de culpados.

La diosa Ceres sabe que, lejos de hacer daño, limpio de sabandijas de culebras y víboras los campos.

— Nada me satisface, respondió el hombre airado. Te hallé con delincentes; con ellos morirás entre mis manos.

La inocente cigüeña tuvo el fin desgraciado que pueden prometerse [los. los buenos que se juntan con los malos.]
Samaniego.

Conversación analítica.—Resumen verbal de lo precedente.—¿Quiénes intervienen en esta fábula?—¿En qué se diferencian, esencialmente, el labrador de las cigüeñas, gansos y grullas?—¿Los actos de los animales son guiados por la inteligencia?—¿Nosotros tenemos también instinto?—Digase algo de la mitológica diosa Ceres.

Qué se entiende en general por sembrar.—Descripción y orden á que pertenecen la cigüeña, el ganso y la grulla.—De qué suelen alimentarse.—Cuáles son los insectos perjudiciales á las plantas.—Nombrar las principales aves insectívoras.—¿Es bueno perseguir á los pájaros?

—¿Hay alguna ley que los proteja? (1)—¿Para qué había ido la cigüeña al sembrado?—¿Tenía el mismo objeto que los gansos y grullas?—Consecuencias deplorables que originan las malas compañías.—¿Hay algún refrán sobre esto?

Resumen escrito de las contestaciones á las anteriores preguntas.

Salvador.

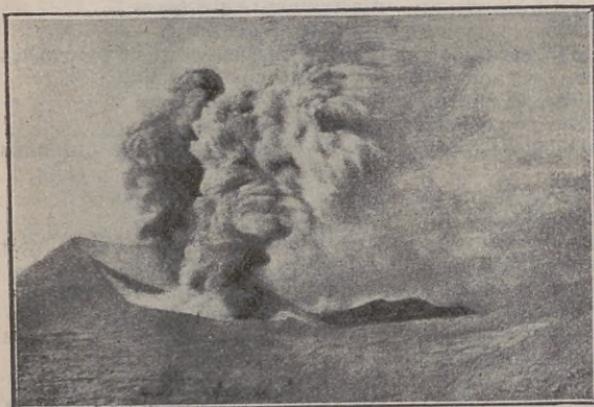
Aritmética.—Un padre distribuye su renta entre sus hijos del modo

(1) Las de 19 de Septiembre de 1896 y 3 de Julio de 1903 sobre protección de aves insectívoras.

siguiente. Al primero le señala 100 duros y el décimo del resto; al segundo 200 y el décimo del sobrante; al tercero 300 y el décimo de lo que resta; y así hasta el último hijo.

Hecha la distribución, se halla que todos los hijos han percibido igual cantidad. ¿Cuál es la renta del padre? ¿Cuánto percibió cada hijo? ¿Cuántos son éstos?

Geografía.—¿Cuál es el río mayor de Europa?—Idem de Asia, Africa y Oceanía.—Indicar respectivamente sus afluentes, longitud, sitios por donde pasan y desembocadura.



ERUPCIÓN DEL ETNA

ENORME CRÁTER
ABIERTO HACE POCO
EN EL ETNA, Á DOS
MIL METROS DE
ALTURA



HABITANTES DEL PUEBLO DE SAN LEO, ROGANDO Á DIOS QUE POR INTERCESIÓN DE SAN ANTONIO, LOS LIBRE DE LA LAVA QUE ESTÁ AVANZANDO

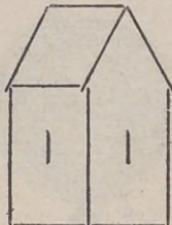


EJERCICIO: Definición y descripción de un volcán.
 Breve plegaria de los habitantes vecinos.

ENTRETENIMIENTOS

Soluciones á los del número anterior.

- 23. Nicanora.
- 24. El espacio.
- 25. Dios, y después de él, la luz.
- 26. El espíritu, el pensamiento.
- 27. La voluntad, la necesidad.
- 28. El alma, el calor.
- 29. Aldea.
- 30.



Suscritas por *Chapucero* hemos recibido las soluciones de todos los entretenimientos.—F. F. acertó los números 29 y 30.

31.—ADIVINANZA

Dices que es tío y no tiene ni jamás tuvo sobrinos. Tras otro pícaro viene, y si mucho se detiene nos deja á todos mohinos.

32. ¿En qué se parece un huevo á una castaña?

33. ¿Qué es lo que se dice una vez en un minuto y dos en un momento?

34.—CHARADA

En la mar *prima* y *segunda*; la *prima* y *tercia* en la tierra; las *tres* y *dos* en los montes, en cuyos bosques se encierra para *tres prima* el ladrón.

Dos es letra y negación, *dos* y *tres* todo lo bueno; y la *cuarta* entra de lleno en el *todo* que es cantar muy adecuado á la mar.

J. C.

35.—FUGA DE CONSONANTES

- .i.e.o a.e. e.a.e..ua
- .ie.e.i.ue.a.e..a.
- .o.ue.q.ue.e.e.e.i.
- .i.e.o.o.e.e.a.a.

36.

Vicente de Lagurmes

Formar con las letras de esta tarjeta el nombre de un gran escritor español del siglo XVII.

37.—COMBINACIÓN

A. H. O. O. O. U. U. J. J. L. M. N. Y.

Formar con estas letras el nombre de tres meses consecutivos del año.

38.—JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

POS	VARIA
POS	
POS	VARIA

39.—LOGOGRIFO

Siete letras tengo; soy nombre de un vate.

De mis siete letras muchas cosas salen, unas son muy chicas otras son muy grandes:

Nombre de un torero, un pueblo importante que fué celeberrimo en otras edades, molusco, paciente, poeta notable, molestia del hombre, un par de animales, tribunal muy célebre, pasión formidable, la flor más hermosa de mi ameno valle, dos constelaciones, alimenta mares, nombre de santa, sitio por do sale el sol, otro sitio campestre, agradable, y de la baraja todo un personaje.

Y. O.

GLOBOS (Forest) á doce colores



Terrestre ó celeste, sobre pie de madera negra torneada

Diámetro	Precio
6 centímetros	1 ptas.
12 »	1'50 »
16 »	8 »
20 »	13 »
22 »	16'50 »
25 »	21 »
33 »	27 »
45 »	83 »
50 »	100 »
65 »	185 »
100 »	830 »



Terrestre ó celeste, sobre pie de madera

Diámetro	Precio
8 centímetros	3'50 ptas.
12 »	8 »
16 »	12 »

Diámetro	Precio
20 centímetros	18 ptas.
22 »	22'50 »
25 »	25 »
33 »	32 »
45 »	90 »
50 »	110 »
66 »	170 »



Terrestre ó celeste, con medio meridiano de metal y pie de madera negra torneada.

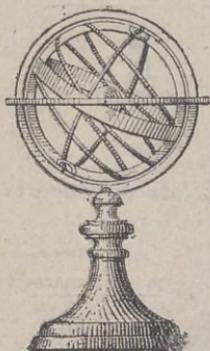
Diámetro	Precio
12 centímetros	12'50 ptas.
16 »	16'50 »
20 »	22 »
22 »	27'50 »
25 »	34 »
33 »	44 »
45 »	106 »
50 »	147 »
66 »	294 »



Terrestre ó celeste, con círculo y meridiano de metal

Diámetro	Precio
12 centímetros	20 ptas.
16 »	29 »
20 »	39'50 »
22 »	45 »
25 »	48'50 »
33 »	68'50 »
45 »	162 »
50 »	270 »
66 »	503 »
100 »	2875 »

Esfera armilar ó de Tolomeo



Con círculos de metal y pie de madera torneada

Diámetro	Precio
16 centímetros	33'75 ptas.
20 »	37'25 »
22 »	43 50 »
25 »	54'50 »
30 »	70 »
33 »	93 »

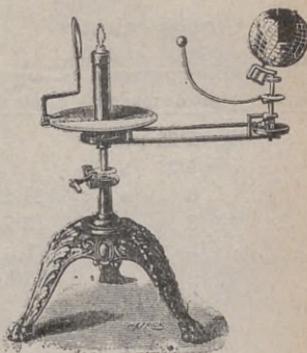
Esfera de Copérnico



Con círculos de metal y pie de madera torneada

Diámetro	Precio
16 centímetros	35 ptas.
20 »	38 »
22 »	44'50 »
25 »	60 »
30 »	79'50 »
33 »	103 »

Telurio escolar



Cosmógrafo con movimiento de manivela y pie de metal 75 pesetas.

Globos terrestres (Paluzie)

DIÁMETRO centímetros	SENCILLOS	
	pie de madera	pie de metal
6	1'35 ptas.	
8	1'65 »	
10	2' »	
12	2'65 »	
14	5'35 »	
16	6 »	11'25 ptas
19	8 »	13'75 »
22	10 »	15 »
25	12 »	17'50 »

Inclinados

DIÁMETRO centímetros	SENCILLO	SEMI MERIDIANO
	pie de metal	pie de metal
16	11'25 ptas.	16'25 ptas
19	13'75 »	18 »
22	15 »	20 »
25	17 »	22'50 »

Círculo y meridiano de metal

centímetros	pie de madera	pie de metal
12	11'25 ptas.	
14	13 »	
16	18 »	22'50 ptas.
19	23 »	26 »
22	27 »	30 »
25	30 »	33'75 »

Círculo y meridiano de metal

centímetros	pie de madera	pie de metal
16	18 ptas.	22'50 ptas.
19	23 »	26 »
22	27 »	30 »
25	30 »	33'75 »

Globos celestes

DIÁMETRO centímetros	SENCILLOS	
	pie de madera	pie de metal
12	2'65 ptas.	
14	5'35 »	
16	6 »	11'25 ptas.
19	8 »	13'75 »
22	10 »	15 »
25	12 »	17'50 »

Esfera armilar ó de Tolomeo

DIÁMETRO centímetros	AROS DE METAL	
	pie de madera	pie de metal
16	22 ptas.	25 ptas.
19	26 »	30 »
22	29'50 »	33'75 »
25	35 »	38'75 »

Inclinados

DIÁMETRO centímetros	SENCILLO SEMI-MERIDIANO	
	pie de metal	pie de metal
16	11'25 ptas.	16'25 ptas.
19	13'75 »	18 »
22	15 »	20 »
25	17'50 »	22'50 »

Esfera de Copérnico

DIÁMETRO centímetros	AROS DE METAL	
	pie de madera	pie de metal
16	26 ptas.	32'50 ptas.
19	31 »	33'75 »
22	35 »	40 »
25	41 »	43 »

Economía Doméstica

por Primitivo Sanmartí

El libro que con este título escribió don Primitivo Sanmartí para uso de las niñas, es utilísimo texto para los colegios y excelente norma de conducta para toda clase de familias.

Divídese en dos partes:

La primera trata del *Aumento y conservación de los intereses domésticos* en tres capítulos. En el primero se ocupa del método en la distribución del orden y de la contabilidad. En el segundo diserta sobre el TRABAJO, sus cualidades y ventajas; el descanso y la ociosidad. En el tercero trata del AHORRO y explica lo que son caja de ahorros, los préstamos, la avaricia y la prodigalidad.

La segunda parte trata de los *Gastos domésticos* dividiéndolos en PRODUCTIVOS é IMPRODUCTIVOS. Pertenecen á los primeros la educación, instrucción, sirvientes, beneficencia, industria, agricultura y

comercio. Corresponden á los segundos el alimento, ropa, enfermedades, habitación, muebles, tren de familia, modas y diversiones.

El desarrollo de estas materias es tan interesante y están escritas con tal precisión y llaneza que con suma facilidad las fija cualquiera niña en su memoria, y ojalá que no se borren jamás, para ser recordadas á la práctica, pues, como dice muy bien el autor, EN LA ECONOMÍA DOMÉSTICA ESTÁ EL GERMEN DEL PROGRESO MORAL Y MATERIAL DE LOS PUEBLOS; la moralidad del hogar es la cuna de la moralidad de las naciones; el método, el orden, el trabajo, vistos y practicados en el seno de la familia, son el origen de la buena ó mala administración de las naciones; el buen ó mal gobierno de una nación no es más que el reflejo del buen ó mal gobierno de las familias.

Véndese á 50 céntimos el ejemplar encuadernada a la rústica.